
COMENTARIOS BIBLIOGRÁFICOS / BIBLIOGRAPHIC COMMENTARIES

**COMENTARIO SOBRE EL LIBRO DE INMACULADA LLIBRER ESCRIG:
CONTABILIDAD Y ORGANIZACIÓN DE LA CATEDRAL DE VALENCIA EN EL
SIGLO XVI, 2018**

La obra de Inmaculada Llibrer Escrig constituye un meritorio trabajo histórico contable realizado sobre fuentes documentales manuscritas custodiadas en el Archivo de la Catedral de Valencia, en Archivo del Reino de Valencia y en el Archivo Municipal.

La autora, atraída por este campo científico, encontró en la catedral de su ciudad las mejores condiciones para alcanzar una magnífica investigación centrada en la exploración y explicación de los sistemas contables que se utilizaron en esta institución en el siglo XVI. La elección del ámbito temporal está relacionada con la importancia del momento histórico. Fue un periodo en el que los cambios y la modernización alcanzaron a todas las estructuras y ámbitos de la humanidad. En materia contable también esta centuria se acuña como el siglo de oro, generalizándose uso de la partida doble. Dado que la institución analizada fue de grandes dimensiones, y se han conservado numerosos libros de cuentas, se acota el periodo de estudio en una década: desde el año 1546 hasta 1555, elección justificada por ser el periodo de registro de los libros manual y su mayor.

Este libro es el resultado de haber redondeado brillantemente su tesis doctoral, defendida en 2014. Realiza en primer lugar una profunda revisión de la literatura académica y analiza los diferentes sistemas contables implementados en la catedral valenciana. A estos últimos, objetivo principal del estudio, dedica casi un centenar de páginas en el que desmenuza de forma rigurosa dos libros de cuentas: un manual y un mayor en los que se guardaba registro de las operaciones de la caja de la sacristía, corazón de las operaciones financieras.

El contacto con las fuentes primarias conduce a la autora, indefectiblemente, a plantear también, como objetivos del estudio, la comprensión y análisis de las anotaciones en un contexto más amplio. Por ello, aunque este trabajo de investigación es eminentemente contable, y en esta dirección confluye la segunda parte de la obra, la primera parte se centra, de forma amena a la vez que rigurosa, en situar al lector en la época y contexto histórico de diferentes aspectos: social, económico, político, religioso, litúrgico, así como en el relativo a la administración del cabildo. Aspectos a los que destina los capítulos 2, 3 y 4, sin los cuales es difícil comprender el contenido de los libros contables desarrollado en el capítulo 5 y obtener las originales aportaciones que sintetiza el capítulo 6 de conclusiones.

Resulta destacable el análisis que la autora realiza de la organización administrativa y económica de la catedral de Valencia, máxime al no existir ningún trabajo previo que ayudase a comprender el funcionamiento capitular. Inmaculada Llibrer realiza un trabajo ingente revisando exhaustivamente las entradas del índice del archivo que referían algún aspecto económico. A partir de ahí, localiza las áreas internas y administraciones creadas por el cabildo para gestionar su actividad, y estudia las cuentas extrayendo los datos de

diez años. Para este análisis emplea criterios de asimilación y agrupación que complementa con la información cualitativa de los documentos no contables tales como: cartas, actas capitulares y libros auxiliares, en orden a poder recomponer el volumen de negocio de la institución y, de este modo, ofrecer una aproximación de la realidad del momento.

El análisis de la organización jerárquica que la autora realiza, vinculada a la organización administrativa y funcional de la Catedral de Valencia –*Pavordías, Administración Canonical, Doblas y Aniversarios, Almoina, la Bolsa de Oro, Fábrica...*–, supone, desde el punto de vista metodológico, un caso relevante para analizar el papel de la contabilidad en un contexto de descentralización relativo a la organización administrativa que permitía el control y gestión de los bienes del Cabildo. Es a través del modelo contable establecido cómo se asigna información y derechos de decisión sobre los recursos administrados a los responsables de los centros, al tiempo que imprescindible para el control y la rendición de cuentas ante el Cabildo. Resulta especialmente adecuado en algunos casos, como en las *Pavordías*, para establecer los incentivos en función de los resultados contables, dado que la retribución más importante de los pavordes la recibían en función del saldo resultante entre los ingresos que recaudaban y los gastos a los que atendían. El caso de las *Pavordías*, entregada su administración inicialmente a seglares para después volver a los canónigos, constituye un excelente y temprano paradigma para este análisis.

De la información contable se pudo inferir el organigrama del ámbito interno del cabildo, en el que cada área funcional se dedicaba a un cometido diferente, actuando de manera independiente, poniéndose de manifiesto que, en este contexto descentralizado, la contabilidad, y en concreto, el sistema de cargo y descargo, *dates y rebudes* como se denominó en el Reino de Valencia, tuvo relevancia tanto como mecanismo de control, como de instrumento que permitió la gestión de una entidad de grandes dimensiones, siendo un elemento clave para modelar el diseño de la institución en función de los fines capitulares; razones que explican por qué el cabildo empleó el Cargo y Descargo aun conociendo la Partida Doble. De hecho, adaptó ésta a sus necesidades de información y a las características de las normas religiosas que regían la actividad de la catedral, tal como revela su autora. La identificación y clasificación de los diferentes modos de registro en función de las técnicas contables empleadas en el momento histórico, ha servido de referencia para tipificar los valiosos hallazgos de la investigación.

Cualquier estudioso que haya tenido el placer de visitar el archivo de la Catedral de Valencia y observar la serie de legajos existentes sobre libros de cuentas, no puede más que mostrar la admiración y reconocimiento ante la labor realizada por Inmaculada Llibrer. La autora consigue determinar el valor absoluto y relativo de lo recaudado en todas las áreas internas del cabildo, un trabajo de análisis que permitió evidenciar las dimensiones de la institución y que, dada la innumerable cantidad de apuntes existentes, ha requerido de una labor de síntesis en la recomposición global de los hechos económicos verdaderamente encomiable, por lo que el libro también resulta especialmente valioso como contribución a la historia económica y de las instituciones, tanto eclesiásticas como valencianas. Reseñable igualmente el conocimiento paleográfico requerido para interpretar la letra gótica de los manuscritos.

Damos pues las gracias a esta excelente investigadora, cuya obra permitirá disfrutar a cualquier contable, y a cualquier historiador, de su magnífico estudio, el cual ha realizado con un cuidado exquisito y un ritmo pausado, el que este tipo de análisis requiere para trasmitirnos un valioso legado. Enhorabuena.

María Begoña Prieto Moreno
Universidad de Burgos